

Pajad David

Vaigash

247

Boletín semanal sobre la Parashá

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

5 Tebet 5772 - 31.12.2011

Rabbi David Pinto Chlita

El remedio antes que la enfermedad

“Cayó sobre el cuello de Biniamin su hermano y lloró, y Biniamin lloró sobre su cuello” (Ber. 45, 14)

Rashi explica que el llanto de Iosef, era porque veía como en el futuro serían destruidos los dos templos sagrados que posarían en tierras de Biniamin. Y Biniamin lloraba por la destrucción del santuario de Shiló, en la herencia de Iosef.

El comentario de Rashi genera una gran pregunta, ¿Porque habían de llorar los hermanos por cosas terribles que aún no sucedieron? es sabida la recomendación de nuestros sabios, “ya es suficiente, con sufrir en el momento del dolor” y no se debe llorar ni sufrir por las cosas que aún no sucedieron. Es más si es que se conmovieron por los dolores del el pueblo de Israel, debieron primero llorar por las cosas que sucederían primero en la historia como la esclavitud en Egipto y demas.

Ademas por que lloraban por algo que no era seguro que sucedería, ya que la destrucción dependería de las malas conductas del pueblo, como el odio irracional entre las personas, entonces era posible que si no se equivocaban nunca se destruiría el sagrado templo, Es más, la terrible tragedia de la destrucción está ligada al llanto sin razón que lloró la gente cuando volvieron los espías de la tierra de Kenaan, ante lo cual dijo HaShem, lloraron sin razón, entonces en el futuro en esta fecha llorarán por la más terrible de las razones, eso fue un nueve de Av, el día de la destrucción de los grandes templos. Pero cuando Iosef y Biniamin se abrazaron el llanto, aún estábamos a tiempo de no cometer los errores, ¿porque entonces llorar por algo que no es seguro que va pasar?

La respuesta a todo lo planteado es la siguiente, los hermanos nos quisieron anticipar al problema, haciéndonos saber que la destrucción esta entre las posibilidades y el motivo de la misma radica en la falta de hermandad, es verdad que muy pronto comenzaría la esclavitud en Egipto, pero la misma terminaría con las diez plagas y demas maravillas, de HaShem y luego como pueblo unido recibirían la Torá, ese es el mensaje que Iosef y Biniamin nos dejaron, que debemos permanecer por siempre unidos y esa la única manera para que la el sagrado templo no se destruya, lo que ellos hicieron es darnos el remedio antes de que llegue la enfermedad. Pero lamentablemente no supimos captar el mensaje y lloramos cuando los espías hablaron mal de la tierra de Israel y luego el odio entre las personas, lo que provoco al final la destrucción de los sagrados templos.

Podemos graficar lo expuesto con la siguiente historia. Se trata de una mujer que falleció dejando una importante herencia para sus nietos, resulta que en el testamento, dejo escrito que a uno de los nietos, le dejaba la mitad de la fortuna y la otra mitad se la repartirían entre el resto de los nietos. Ante tamaña diferencia los herederos pidieron que se revise la autenticidad del escrito; para tal fin se contrató un grupo de peritos legales entendidos en grafología, los profesionales comenzaron su trabajo y para comparar la letra de la señora utilizaron su diario personal, al revisarlo encontraron escrito algo que los ayudo a cerrar el caso de manera rotunda sin que queden dudas sobre la herencia. Resulta que allí la señora escribía, de una reunión con todos los nietos donde ella les relataba los terribles momentos que le toco vivir durante la Shoa, ella escribe que todos se conmovieron mucho pero uno

de los nietos, lloraba como si lo estaría reviviendo él personalmente, luego escribió la señora estoy segura que este nieto es el que mantendrá viva la memoria de lo que pasé en la guerra y resulta que ese mismo nieto era a quien ella le dejo en el testamento la mitad de los bienes. Lo mismo sucedió con Iosef y Biniamin, ellos sufrían junto con el pueblo tanto dolor, y tanto sentían el dolor que se rompa la hermandad y armonía en el pueblo de Israel, que no veían los dolores más cercanos en el tiempo.

No caben dudas entonces que si el remedio que anticipaba la enfermedad era la unión y fraternidad en el pueblo, sin que exista el odio, seguro entonces que si lo conseguimos se reparara todo que se destruyó y daño.

*De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro
Rabbi David Hananiá Pinto Shelit*

La santidad de Iosef Hatzadik

“Se presentó frente a él Yehudá, y le dijo, soy yo, mi señor” (44, 18)

¿A que se refirió Iehuda cuando le dijo “soy yo”? Iehuda le dijo a Iosef te informo que dentro de mi nombre está el sagrado nombre del creador “Y e H u D a H” y eso me protege de todo peligro incluso de ti, solamente a él le temo.

A eso Iosef le responde “Yo soy Iosef” aquel hermano que vendiste a Egipto como esclavo, acaso en ese momento no temiste de su sagrado nombre, no pensaste en el dolor de nuestro padre.

Ante el duro reproche Iehuda y sus hermanos enmudecieron por la vergüenza.

En ese momento Iosef rompió nuevamente el silencio y les mostro la circuncisión de diciéndole, mi nombre es Iosef y numéricamente suma 156 el equivalente a seis veces, veintiséis, el nombre de HaShem y a pesar de todas las vicisitudes que debí afrontar en la impureza de Egipto nunca me corrompí ni caí en la tentación o el pecado.

Cuida tu Lengua

Solamente de buena manera

Dice el talmud (Shabat 54): Si alguien tiene que reclamarle o reprocharle a su familia y no lo hace, en el futuro será demandado él. Por eso la persona siempre tiene que preocuparse de reprochar en su casa especialmente de que no hablen Lashón Hará. Debe hacerlo de manera suave, recomendarles cómo deben hablar y hacerles saber cuan grave es trasgredir este pecado y cuanto es el pagó de quienes se cuidan. (Jafetz Jaim)

El ejemplo de nuestros tzadikim

Rabbí Jaim Todros Teplinsky Ztz"l

El barrio "Bate Litemberg" de Ierushalaim fue bendecido con Iehudim muy especiales, entre ellos Tzadikim, Talmidé Jajamim, justos y sabios que su mundo era exclusivamente la Torá y el servicio a Hashem. Entre aquellas grandes figuras se destacaba un Iehudí no muy conocido, alguien difícil de distinguir su esencia autentica, hacia de todo para que la gente no reconociera en él ese ser tan especial, Rabbí Jaim Tordos Teplinsky Ztzvk"l.

Rabbí Jaim compromete a nuestra generación a cuidar y a respetar a todo Iehudí, también cuando parecería una persona simple y sencilla. Así vemos con Rabbí Todros, durante su vida, para todo el mundo parecía una figura particular y llamativa. Algunos por desconocimiento llegaban incluso a despreciarlo y burlarlo, pero en la práctica era uno de los grandes justos ocultos y más especiales de nuestra generación; e incluso lo que sí se sabe de él es apenas una pequeña porción de lo que en realidad él fue.

Rabbí Jaim Todros paso su niñez entre las murallas de Jerusalén, aquella ciudad santa llena de Iehudim servidores de Hashem, sabios, gente elevada. La casa donde creció era un lugar cálido y encendido por Hashem y su Torá. Allí pasó su infancia al lado de su padre Rabbí Shmuel Teplinsky Ztz"l, autor del escrito "Hatzabaá" (El testamento).

Ya desde su juventud alcanzo a terminar todo el Talmud y con el tiempo se convirtió en un experto conocedor de todas las partes de la Torá, Shulján Aruj, distintos libros de Cabalá, el sagrado Zohar y otros más...

Aumentó en auto-apartamientos y penitencias, se ocupaba solamente de la Torá y del servicio de Hashem por medio de la Tefilá. Se alejaba totalmente de todas las cosas mundanas, las personas que lo conocían anteriormente sabían que tenían un gran Iehudí frente a ellos, pero por distintos motivos ocultos, acostumbra a presentarse como una persona sencilla, hacia todo tipo de estrategias para que quien lo vea lo considere como un ebrio o un pobre desamparado.

Grandes y justos tenían con él una relación personal y hablaban de cuestiones de Torá; entre ellos los grandes y famosos Rabanim de Israel, también habían Tzadikim ocultos, ellos sabían valorar su auténtica grandeza, él se preocupaba de esconderla teniendo todo tipo de conductas sencillas, hasta que era realmente difícil comportarse hacia el con respeto.

Muchas veces mientras Rabbí Jaim estaba sentado estudiando Torá con gran devoción y si alguien ingresaba al cuarto cerraba enseguida el libro y se hacia el que estaba cantando como un borracho. Esta característica de auto-despreciarse lo hacía de manera crónica y por eso era muy difícil saber que se escondía detrás de este Tzadik. Varias veces parecía una persona desquiciada, no cualquiera puede hacer un sacrificio como este.

En una oportunidad, le confesó Rabbí Jaim a un alumno, "¿Acaso te piensas que no me es difícil hacerme pasar por un ebrio y despreciarme a mí mismo y con esto provocar que las personas me burlen y me humillen? ¿Pero qué puedo hacer? Descubrir mi grandeza es acercar mi fallecimiento.

Contó uno de los alumnos que aminaban una vez por la calle, Rabbí Jaim y él, y de pronto se le acercó un hombre anciano y le entregó un papel con el nombre de alguien que necesitaba una salvación. Rabbí Jaim miró el papel y enseguida lo rompió, el anciano al ver esto empezó a gritarle a Rabbí Jaim "¡Desquiciado!". El Rab le dijo a su alumno en voz baja, "Estoy seguro que si el sabría que en el momento que rompí el papel rompí el mal decreto que había sobre esa persona se dirigirá a mí de otra manera".

Una vez llegó Rabbí Teplinsky a la casa del Gaón y Kadosh, el Admur

Rabenu Israel Abujatzira Ztz"l, en Netivot. En ese momento estaban compartiendo la mesa muchos Rabanim importantes; de pronto subió Rabbí Jaim sobre la mesa y comenzó a bailar de modo descontrolado. Uno de los comensales pensó que había enloquecido y le grito que baje por el honor de la mesa y del Tzadik presente, pero el Baba Sali se enojó con esa persona y le dijo "¡Vete de este lugar!", mientras que a Rabbí Jaim le ordenó continuar su baile. El porqué de esta actitud, el Baba Sali se la confió a su yerno, el Gaón y Tzadik, Rabbí David Iehodiof Ztz"l: "Sabe que había un mal decreto y Rabbí Jaim bailo y bailo hasta que lo anulo, ¡Es digno ver cada una de las conductas que tiene Rabbí Jaim para con el pueblo de Israel!"

En la última etapa de su vida dijo que estaba viendo Di"ns libre que se aproximaba un terrible terremoto y miles y desenas de miles de personas podrían perecer. Él confió a uno de sus familiares cercanos "Prefiero irme como expiación, no podré soportar esto". A los pocos días, el siete de Tebet, devolvió su alma al cielo.

Perlas De La Perasha

"Le dijo Iosef a sus hermanos acérquense a mí" (45, 4)

De acuerdo a la explicación de Rashi, les mostro que estaba circuncidado, sobre esto preguntó Rabbí Eliahu Mizrahi Ztz"l, también los hijos de Keturá (Tercer mujer de Abraham) se circuncidaban ¿Quién garantizaba entonces que él no era de ese origen? Esto lo responde en el libro "Gan Rave" el compromiso de la circuncisión lo asumieron solamente los seis hijos de Keturá, los nietos y demas descendientes no practicaban esta costumbre.

"Vuestros ojos ven que es mi boca la que les habla" (45, 12)

Sobre la explicación del Rashi que Iosef les mostro que estaba circuncidado, cometa Rabbí Jaim Kanievski, que todos los egipcios debieron circuncidarse por orden de Iosef, ¿Entonces qué sentido tenia lo que les mostraba? Él mismo responde que la diferencia estaba en la Peria (pequeño corte transversal ademas de quitar el prepucio), y eso lo hacemos solamente los Iehudim, no lo practican ni los egipcios ni tampoco los hijos de Keturá.

"De HaShem yo temo" (42, 18)

De este versículo aprende el libro "Panim Meiro" que aunque se debe ser humilde y no exponer ni anunciar las buenas cualidades que uno posee, eso no rige en el temor por al cielo, eso es lo que Iosef les dijo a sus hermanos, "Esto es lo que deben hacer para vivir, a HaShem yo le temo".

"vinieron a lo de Iacob su padre, a la tierra de Kenaan y le contaron todo lo que les sucedió a ellos diciendo" (Ber. 42, 29)

El Or Hajaim Hakadosh se pregunta, ¿Cómo Iosef no trato de avisarle a su padre durante tantos años que estaba vivo en Egipto? Se puede comprender que durante los años de esclavitud o cautiverio no pudo informarle pero ¿Por qué no lo hizo cuando ya había llegado al reinado? Ademas ¿cómo pudo, desatender durante los años de hambruna la necesidad de su familia esperando que vengan ellos por comida? ¿Quién le autorizo a prolongar el duelo de su anciano padre ocultándole la verdad de su vida?

Todo esto lo responde Rabbí Jaim Ben Atar con la siguiente explicación, sin dudas hasta que salió de la prisión no pudo avisar, debía estar seguro que los hermanos permitirían que el padre se entere, ya que si le mandaba a avisar, ellos podrían eliminarlo para no pasar la humillación de todo lo sucedido y cuando llegó al poder ya no había peligro de vida pero si estaba la humillación de los hermanos, y antes de humillarlos prefirió seguir viviendo en el dolor, como está escrito: "Es preferible entrar a una hoguera y no humillar a una persona"

Reconocer y difundir

“Y darles para vivir a ustedes con gran abundancia” (45, 7)

La siguiente historia demuestra el maravilloso control del destino que tiene Bore Olam para aquellas personas que siguen las indicaciones de la Torá y de los Jajamim, cumpliendo la voluntad de HaShem. Esta historia de generosidad, fe y santificación del nombre de HaShem se publica gracias a la gentileza del folleto semanal “Hamebaser” del Rab Eljanan Kaler Shlita, en sus hojas esta historia se relata en su totalidad.

Todos recordamos bien el cruel desalojo que sufrieron nuestros hermanos que habitaban en la franja de Gush Katif, hace cinco años. Durante el transcurso de la evacuación, hubo habitantes que aceptaron todo el proceso de descolonización, llegaron a acuerdos con los encargados de la misma y recibieron dignas indemnizaciones y ayudas del gobierno a cambio de abandonar el lugar. Hubo otros ciudadanos con ideologías y decisión y no aceptaron ni un tipo de negociación permaneciendo en sus hogares hasta que la orden de desalojo llegó. Luego del famoso y cruento desalojo estos habitantes se quedaron sin nada, sus pertenencias fueron a parar a depósitos cerrados, ellos a vivir a distintos hoteles o tráileres en un estado totalmente indigno.

Para aquellos habitantes comenzaron distintos procesos de juicios para indemnizarlos por la pérdida de sus casas.

La siguiente historia trata de una familia que llegó a un punto que no perdieron solamente la casa sino que también su pequeño local comercial, a cambio de eso no recibieron nada, debido a esto perdieron totalmente su nivel de vida, convirtiéndose en pobres y necesitados que vivían y se alimentaban de la generosidad ajena. Una persona del ambiente religioso que se involucró en el problema de ellos trató de ayudarlos y de buscar una indemnización digna de la dirección general de descolonización para que su familiar pueda restablecerse, logre reabrir el negocio, pueda sustentarse de manera digna y salga de su terrible estado de insolvencia en el cual calló. La cuestión era muy complicada y día a día el horizonte se veía más lejos, debido a distintas leyes y una dura burocracia no se veía luz al final del camino.

“Después de varios intentos con la dirección de Gush Katif, cuando se terminaron todas las chances llegué a un acuerdo con el encargado responsable, en una charla personal y le dije que dado a todas las dificultades y complicaciones que este pobre hombre calló, le proponía que le prestemos de manera particular, este funcionario y yo, un par de miles de dólares y que esta persona reabra el comercio, devuelva la deuda y así sacarlo de su pobreza”. Cuenta el hombre.

El jefe de Gush Katif pensó que era extraño prestarle una cantidad tan grande de dinero a alguien que no conocía, de quien no tenía referencias y de lo poco que sabía estaba en las ruinas. El hombre religioso le explicó que la importancia de dar un préstamo puede ser considerada incluso más que caridad. Luego de mucho dialogo el funcionario acepto y prestó el dinero. La familia abrió un negocio, pero lamentablemente no funciona y todo el dinero invertido termino perdido. Este pobre hombre no tenía de donde pagar el dinero que debía y el funcionario público ni supo que había quebrado. Cuando fue a reclamar la deuda se sorprendió al enterarse que su deudor estaba en la ruina y no podía pagarle. A pesar de que la otra persona no había firmado ni una garantía, el funcionario se acercó a él y le pidió que se haga cargo de la deuda ya que él lo había arrastrado a prestar el dinero. Fueron delante de un rabino y la Halajá dictaminó

que si el no firmó nada no tenía obligación de pagarle. Este hombre religioso se sintió incómodo y fue a preguntarle a otro Rab que debía hacer; le respondieron que no debía el dinero pero si quería hacer un acto de Kidush Hashem, santificar el nombre de Hashem, que consiga ese dinero y pague la deuda. Así fue. Obviamente que el funcionario recibió el dinero, no lo podía creer ya que no tenía nada firmado e incluso sabía que habían consultado a Rabanim y habían dictaminado que no tenía obligación de pagarle.

El Tishré del 5772 el hombre que había pagado la deuda tubo un grave problema de salud con un familiar cercano el cual requería una operación de urgencia. Luego de conseguir un turno en el quirófano se estableció una fecha para la intervención. Cuando llegó el día, los hospitales entraron en huelga y el pobre hombre estaba con su familiar enfermo, a quien le urgía la cirugía, pero no tenía donde operarlo. Repentinamente lo llaman por teléfono del hospital central y el director de cirugía los convoca. Al presentarse les dice, vestido de civil, “Hoy el hospital no atiende ya que hay una huelga general, pero cuando leí su nombre me pareció conocido, por eso averigüé quienes eran ustedes. Usted es la persona que le pagó a mi hijo una deuda a pesar de que no tenía forma de reclamársela. Mi hijo es el funcionario que estaba encargado de la expropiación de los habitantes de Gush Katif. Tan grande fue lo que hizo que a personas como ustedes no se les puede negar la atención medica; de hecho seré yo mismo, director del hospital, quien realice la cirugía y por la misma no les voy a cobrar una sola moneda”.

Así fue que la operación salió bien Gracias a Hashem y esta persona no pagó ni un solo centavo por ella. Tiene sentido contar que el valor de la operación equivalía exactamente al monto de la deuda que él había pagado y que ese mes era la última cuota del crédito que había tomado para pagar la deuda al funcionario.

Cuando le relate esta historia a un Tzadik de nuestra generación, dijo que hay que difundirla y agradecerle a HaShem por su favor; que todo el mundo sepa que HaShem es generoso y por eso no pereceremos y todo el que recibe y acepta el consejo de los Tzadikim no le traerá perjuicio, sino por el contrario saldrá beneficiado.

Hombres De Fe

En un parto prematuro en el cual nació un niño con un grave defecto, su corazón era tan grande como toda la caja torácica, sin dejarle espacio a los pulmones. La criatura sufría la falta de oxígeno y estaba en un estado crítico. La junta médica, que se reunió para analizar la situación de la criatura opinaba que el niño viviría apenas unas horas, “No tiene ninguna buena esperanza, lo único que queda es aceptar el decreto de Hashem como es”.

La tía del bebe escuchó que el mérito de Rabbí Jaim Pinto Zia”a ayudó a mucha gente y decidió ella misma llamar a la criatura antes de que lo circunciden con el nombre del Tzadik. Cuando se lo dijo a los padres ellos aceptaron inmediatamente que el recién nacido se llamara Jaim. Entonces sucedió un milagro; a los dos días de ser nombrado Jaim comenzó un cambio que los doctores aun no comprenden, ¿Cómo pudieron haberse equivocado en los estudios? El corazón volvió a su medida normal, los pulmones comenzaron a recibir oxígeno y este comenzó a nutrir a todo el cuerpo. A pesar de que los doctores le informaron a los padres que si vivía tendría una vida llena de complicaciones, con la ayuda Hashem el niño creció normal, sano y salvo en todos sus miembros y venas, sin dejar ni una mella de los que sucedió en su nacimiento